

Algunos indicadores del mercado de trabajo

(Recibido: agosto/011–aprobado: noviembre/011)

Jaime Botello Triana^{*}

Resumen

Se realiza un análisis considerando la evolución de ciertos indicadores del mercado de trabajo en México, a lo largo de la primera década de siglo XXI. Inicialmente se realiza el examen en cuanto al marco macroeconómico bajo los rubros de crecimiento e inflación. Se presentan mediciones estadísticas referentes a la ocupación y a los salarios. Se incluyen, asimismo, algunos resultados del programa de seguro de desempleo que se aplica en la Ciudad de México; a manera de ejemplo en relación a una buena práctica laboral.

Palabras clave: mercado de trabajo, desempleo, salario, crecimiento, inflación.

Clasificación JEL: H55, J30, J40.

^{*} Profesor-Investigador del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco (jbt@correo.azc.uam.mx).

Introducción

El objetivo del presente trabajo es analizar la evolución de algunos indicadores del mercado de trabajo en México durante los primeros 10 años del presente siglo. Para lo cual, se presenta, en primer lugar, un examen del marco macroeconómico en términos de crecimiento e inflación. Las mediciones estadísticas de la ocupación y de salarios constituyen los temas de las partes dos y tres. Como ejemplo de una buena práctica laboral, en el último apartado se incluyen algunos resultados de un programa de seguro de desempleo que se aplica en la Ciudad de México. Finalmente, se cierra con las principales conclusiones y las líneas futuras de investigación a desarrollar.

1. Indicadores macroeconómicos

La evolución del producto interno bruto real durante el periodo 2001-2010 mostró un crecimiento promedio de 1.7%. Para fines analíticos, dicho periodo se puede dividir en tres subperiodos de acuerdo a la fase del ciclo económico de: un crecimiento casi nulo en el primer subperiodo se pasa a una fase de auge en el segundo para volver a un crecimiento cercano a cero en el tercero. Con valores promedio, en el primer trienio el crecimiento fue de 0.2%, para el periodo 2004-2007 se observa una fase expansiva a una tasa de 3.9%, y finalmente en el último subperiodo la economía muestra un crecimiento de 0.2%. Si bien el crecimiento observado en el segundo subperiodo fue mucho mayor al del primero, el shock financiero de fines de 2008 regresó a la economía una etapa de crecimiento casi nulo. Además, se observa que el valor del PIB en 2010 fue menor en 1.1% al de dos años antes, es decir que lo ganado hasta 2008 no alcanzó a recuperarse totalmente en 2010.

Cuadro 1
PIB, 2000-2010
(valor promedio anual en millones de pesos
a precios de 2003 y crecimiento anual)

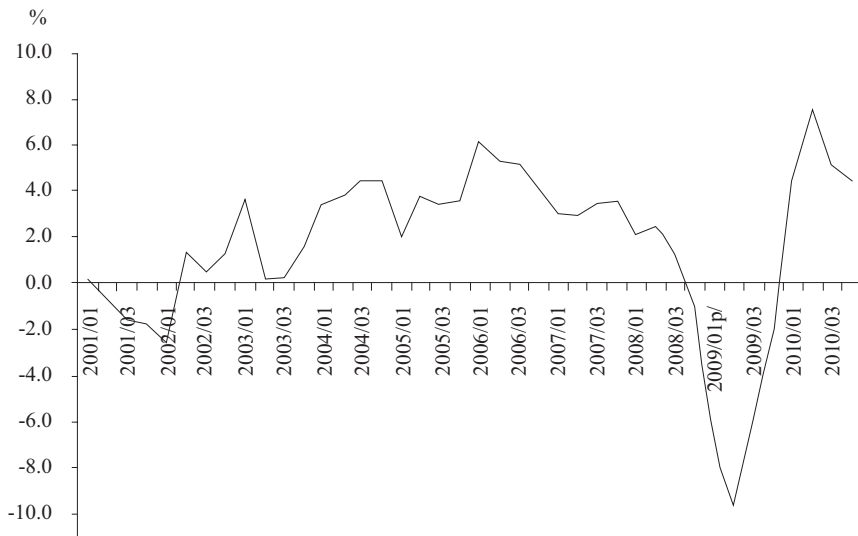
	<i>valor</i>	<i>crecimiento %</i>
2000	7,520,404.8	6.0
2001	7,448,753.7	-1.0
2002	7,455,364.9	0.1
2003	7,555,803.4	1.3
2004	7,942,679.2	5.1

continúa...

2005	8,114,085.2	2.2
2006	8,531,973.0	5.2
2007	8,810,136.3	3.3
2008	8,915,030.2	1.2
2009	8,369,087.1	-6.1
2010	8,820,038.1	5.4

Fuente : INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales de México*.
 PIB trimestral, 2000–2010.

Gráfica 1
PIB variación anual, 2000-2010

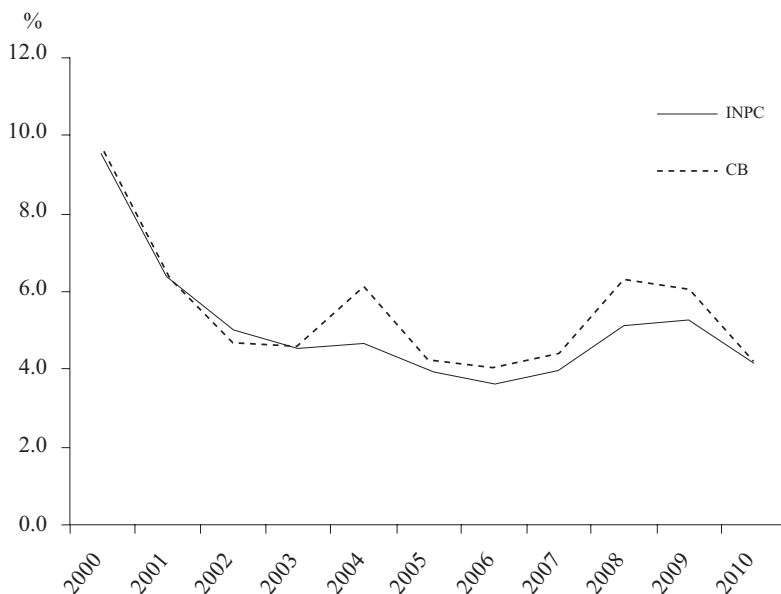


Fuente : INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales de México*.
 PIB trimestral, 2000–2010.

En cuanto a la inflación, la Gráfica 2 presenta la variación promedio anual de los precios de acuerdo al Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) y al de la canasta básica. Después de que durante los primeros dos años de la década ambos indicadores muestran variaciones muy parecidos, de 2003 y hasta 2009, los precios de la canasta básica (CB) estuvieron por arriba del nivel general, si bien ya para 2010 ambos observaron un crecimiento similar. Lo anterior significa que entre

2003 y 2009 los compradores de bienes de la canasta básica, experimentaron un mayor deterioro de su ingreso en términos reales, que los demandantes de bienes y servicios incluidos en el índice general.

Grafica 2
Precios VAR. promedio anual, 2000-2010



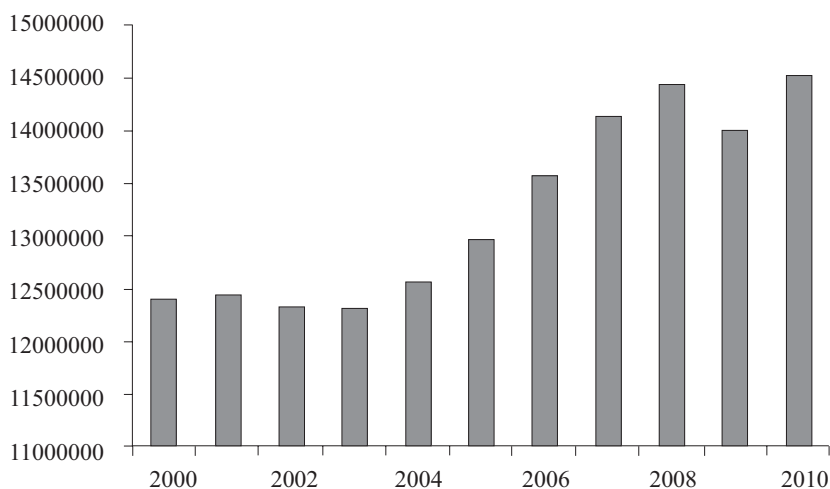
Fuente: Banco de México (2010b) (2010c).

2. Indicadores de empleo y desempleo

Una medición del nivel y crecimiento del empleo se puede ver mediante el número de asegurados al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Cabe decir que este tipo de empleo es el que posee los mejores beneficios para los trabajadores en términos de salario, seguridad social y prestaciones. De 2003 a 2008 el total de asegurados pasó en promedio de 12.3 a 14.4 millones de personas; para 2009 se redujo a 14 millones, si bien ya en 2010 se logró recuperar los empleos perdidos en 2008 y alcanzar la cifra más alta de la década al ubicarse en 14.5 millones de personas. Sin embargo, de haberse mantenido la tasa de crecimiento del periodo 2004-2008, el

total de asegurados en 2010 habría sido de 15.4 millones de personas. En relación al tipo de contratación, en promedio para todo el periodo, 89% correspondió a empleos permanentes y el restante 11% a eventuales. Adicionalmente debe señalarse que la tasa de crecimiento del número total de asegurados en 2010 respecto del año anterior fue de 3.8%, 2.6% la de permanentes y 12.4% la de eventuales, estos valores contrastan con los promedios observados en 2008, donde se registraron tasas incrementales de 2.1 para el total, 1.9 para permanentes y de 3.1 para eventuales. Es decir que la recuperación de lo perdido en términos de este tipo de empleo se logró en el tipo de contratación eventual.

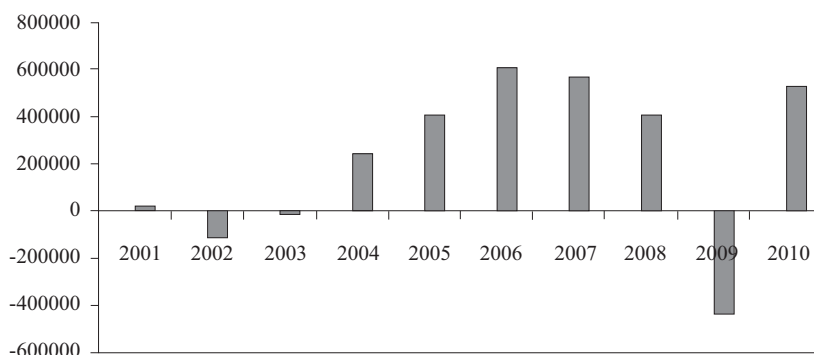
Gráfica 3
Asegurados al IMSS, 2000-2010
(promedio anual)



Fuente: IMSS (2010).

Otra forma de analizar esta información es mediante el número de empleos generados en cada año, como se muestra en la Gráfica 4, donde se puede observar que este indicador creció de 2004 a 2006 para estancarse en 2007, caer en 2008 y decrecer fuertemente en 2009, donde se perdieron más de 440 mil empleos. Para 2010 se crearon poco más de 530 mil, lo que quiere decir que se recuperó lo perdido un año antes y se generaron solamente 89 mil empleos adicionales.

Grafica 4
Generación de empleos, 2001 -2010



Fuente: IMSS (2010).

De acuerdo al sector de actividad la información del IMSS no incluye a los trabajadores eventuales del campo, y está desglosada en nueve sectores. En promedio, del año 2000 al 2010, cuatro sectores representaron más de cuatro quintas partes del total de asegurados: Industrias de transformación (30%); Servicios para empresas, personas y el hogar (21%); Comercio (20%); y Servicios sociales y comunales (12%). Una comparación punta a punta muestra que del año 2000 al 2010, la industria de transformación redujo su participación en diez puntos porcentuales, en tanto que los servicios para empresas, personas y el hogar la incrementaron en seis, y el comercio y los servicios sociales y comunales en dos puntos porcentuales cada uno.

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) capta información relativa a la ocupación y al desempleo. A partir de la población mayor de 14 años, se estiman la población económicamente activa (PEA) dividida en ocupados (PO) y desocupados abiertos (PDA) y la población económicamente no activa (PnoEA) en disponibles y no disponible.¹

¹ De acuerdo al glosario de la ENOE, la PEA son personas que durante el periodo de referencia realizaron o tuvieron una actividad económica (población ocupada) o buscaron activamente realizar una en algún momento del mes anterior al día de la entrevista (población desocupada). La PnoEA son personas que durante el periodo de referencia no realizaron ni tuvieron una actividad económica, ni buscaron desempeñar una en algún momento del mes anterior al día de la entrevista. Por actividad económica se entiende el conjunto de acciones que contribuyen a generar la oferta de bienes y servicios, sean o no de carácter legal y que se dan en un marco de transacciones que suponen consentimiento entre las partes. Incluye: las actividades del sector primario para el autoconsumo (excepto

En números absolutos, específicamente en millones de personas, de 2001 a 2010 la PEA pasó de 39.4 a 46.7; la PO de 38.3 a 44.1; y la PDA de 1.1 a 2.5, lo cual equivale en tasas de crecimiento del periodo a 18.4, 15.1 y 131.8%, respectivamente. En cuanto a la PnoEA destaca el crecimiento de la población disponible que se incrementó en 58.4%, al pasar de 3.6 millones de personas en 2001 a 5.7 en 2010. La población disponible está formada por aquellas personas que en la semana de referencia no trabajaron, ni tenían trabajo, ni buscaron activamente uno, por considerar que no tenían oportunidad para ello, pero que tienen interés en trabajar. Los datos anteriores indican que las categorías que han mostrado los mayores cambios son la desocupación abierta y la población no económicamente activa disponible.

Cuadro 2
Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (promedios)

	<i>PEA</i>	<i>PO</i>	<i>PDA</i>	<i>PnoEA</i>	<i>Disp.</i>	<i>No Disp</i>
2001	39,424,839	38,338,019	1,086,820	29,401,255	3,587,438	25,813,817
2002	40,085,376	38,891,975	1,193,401	30,327,627	3,575,497	26,752,130
2003	40,866,259	39,472,401	1,393,858	30,748,221	3,943,465	26,804,756
2004	41,962,317	40,319,500	1,642,817	30,820,203	4,190,379	26,629,824
2005	42,698,165	41,171,112	1,527,053	31,038,399	4,420,058	26,618,341
2006	43,915,271	42,342,259	1,573,013	30,821,235	4,825,403	25,995,832
2007	44,712,308	43,057,323	1,654,985	31,285,378	5,038,709	26,246,668
2008	45,318,426	43,517,182	1,801,244	31,916,669	5,071,591	26,845,079
2009	46,199,447	43,678,103	2,521,343	32,598,534	5,706,731	26,891,803
2010	46,663,452	44,143,871	2,519,582	33,075,085	5,682,356	27,392,729

Fuente: INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2001-2010*.

La información de la ENOE también presenta mediciones sobre las tasas de ocupación y de desocupación abierta (TDA) respecto de la PEA. De hecho, la TDA es uno de los indicadores más utilizados por los economistas para conocer la dimensión y la tendencia del desempleo. En el Cuadro 6 y en la Gráfica 5 se muestra la información para el periodo 2001-2010. Ahí se puede ver que la evolución de la TDA se ha caracterizado por una tendencia continua al alza excepto durante el bienio 2005-2006. De 2001 a 2010 la TDA para el total de la población aumenta en 2.6 puntos porcentuales, y para los hombres el valor correspondiente más que se duplica al pasar de 2.4 a 5.4%. También se observa que en 2009 las tasas corres-

la recolección de leña). Excluye: actos redistributivos, monetarios o en especie, que no suponen una contribución a la oferta de bienes y servicios. Esto significa que se sitúan fuera de un marco de transacciones y las personas que se benefician de ello no realizan una actividad económica, aunque puedan hacerse de un ingreso, tal y como quienes se dedican al robo, al fraude o a la mendicidad abierta o disfrazada.

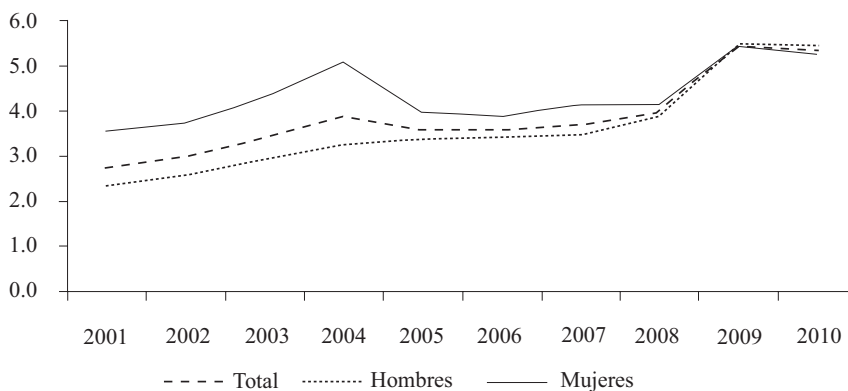
pondientes a cada grupo se incrementan en más de un punto porcentual en relación a 2008, si bien ya para 2010 los valores permanecen casi sin variación respecto del año anterior. Además, se puede ver que de 2001 a 2008 una tendencia era que la TDA para mujeres estuviera por arriba de la aplicada para hombres, lo cual cambia en los años 2009 y 2010 donde dichas tasas casi se igualan.

Cuadro 3
TDA total y por género (% de la PEA)

	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
2001	2.8	2.4	3.5
2002	3.0	2.6	3.7
2003	3.4	2.9	4.3
2004	3.9	3.3	5.1
2005	3.6	3.4	4.0
2006	3.6	3.4	3.9
2007	3.7	3.5	4.1
2008	4.0	3.9	4.1
2009	5.5	5.5	5.5
2010	5.4	5.4	5.3

Fuente: INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores Estratégicos. Información anual, 2001-2010.*

Grafica 5
TDA, 2001-2010 (promedio anual, 2001-2010)



Fuente: INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores Estratégicos. Información anual, 2001-2010.*

La magnitud del desempleo en México también se puede conocer por medio de otros indicadores que incluyan, además de la PDA, a la PnoEA. La proporción de estos dos grupos de población respecto de la PEA se le podría llamar “tasa de desempleo no voluntario”, es decir de personas que no están ocupadas, ni buscan activamente una ocupación pero que sí tienen interés en trabajar. El cuadro siguiente presenta los valores de este indicador.

Cuadro 4
Tasa de desempleo no voluntario

	<i>Desempleo no voluntario</i>	<i>Tasa (%)</i>
2001	4,674,258	11.9
2002	4,768,898	11.9
2003	5,337,323	13.1
2004	5,833,196	13.9
2005	5,947,111	13.9
2006	6,398,416	14.6
2007	6,693,694	15.0
2008	6,872,835	15.2
2009	8,228,074	17.8
2010	8,201,937	17.6

Fuente: INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores Estratégicos. Información anual, 2001-2010.*

Como se señaló anteriormente los empleos registrados en el IMSS son los de mejor calidad en términos de salario, seguridad social y prestaciones, en tanto que los datos de la ENOE corresponden al total de la población ocupada. A lo largo del periodo de análisis se observa que la proporción entre el número de asegurados al IMSS y la población ocupada de la ENOE, muestra pequeñas variaciones en relación al promedio de 32%, pues la tasa media de crecimiento anual de ambas variables son casi guals (1.7 y 1.6%). Así, lo anterior muestra la incapacidad de la economía para hacer que la ocupación en los mejores empleos, es decir la de asegurados al IMSS, aumente a un ritmo mayor que la de otros sectores con empleos de menor calidad.

La información de la ENOE divide a la población ocupada por sector formal e informal. En el primero se incluyen “Todas aquellas actividades que se desarrollan en empresas constituidas en sociedad, corporaciones, instituciones públicas o privadas, negocios no constituidos en sociedad, pero que reportan ingresos ante la autoridad hacendaria y en la agricultura y/o crianza de animales orientadas al mercado”.

En tanto que en el sector informal están “Todas aquellas actividades económicas de mercado que operan a partir de los recursos de los hogares, pero sin

constituirse como empresas con una situación identificable e independiente de esos hogares”. Además, se aclara que:

El criterio operativo para determinar la situación no independiente de las unidades de producción con respecto al hogar, lo da la ausencia de prácticas contables convencionales, susceptibles de culminar en un Balance de Activos y Pasivos: el que no se realicen, quiere decir que no hay una distinción entre el patrimonio del hogar y el de la empresa, ni tampoco hay una distinción entre los flujos de gasto del negocio de los del hogar (por ejemplo: gastos de electricidad y teléfono, uso de vehículos, etcétera).²

En resumen, estas definiciones indican que el sector formal es el que reporta ingresos a la autoridad y por ende es susceptible de hacer transferencias al gobierno, por ejemplo, mediante el pago de impuestos. Por sector informal se deduce que son aquellas unidades económicas que perciben una categoría especial de pagos, a factores que en la contabilidad nacional se conocen como ingresos mixtos, por un lado, y, por otro, que no realizan un balance de situación. En el Cuadro 5 se muestra la información de PO de acuerdo a estos criterios. Ahí se muestra que en promedio, durante la década los ocupados en el sector formal fueron 72% y en el informal 28%. Sin embargo, en números absolutos, de 2001 a 2010 los primeros aumentaron en 3.9 millones y los segundos en 1.9, o sea que en cuanto a ocupaciones generadas en la economía, por cada dos, creadas en el sector formal, se creó una en el informal.

Cuadro 5
Población ocupada por sector, 2001-2010
(promedio anual)

	<i>PO</i>	<i>Formal</i>	<i>Informal</i>
2001	38,338,019	27,787,006	10,551,013
2002	38,891,975	27,913,705	10,978,269
2003	39,472,401	28,112,111	11,360,290
2004	40,319,500	28,724,963	11,594,537
2005	41,171,112	29,588,673	11,582,439
2006	42,342,259	30,887,918	11,454,341
2007	43,057,323	31,414,275	11,643,048
2008	43,517,182	31,652,443	11,864,739
2009	43,678,103	31,358,501	12,319,602
2010	44,143,871	31,728,161	12,415,710

Fuente: INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores Estratégicos. Información anual, 2001-2010.*

² Glosario de la *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*, Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Otra información derivada de la ENOE consiste en desagregar la PO por rango de ingreso en términos de múltiplos del salario mínimo (Cuadro 6). De 2001 a 2010 se observa que el segmento intermedio con ingresos de “dos hasta cinco salarios mínimos” incrementó su participación en 4.5 puntos porcentuales, en tanto que la de los grupos de “hasta dos” y de “cinco y más” la redujeron en 6.1 y 1.9 puntos, respectivamente. En promedio, para todo el periodo la proporción de personas con ingresos de hasta cinco salarios mínimos ascendió a 74.4% de la población ocupada, con ingresos de cinco y más a 10.8% y sin ingresos a 9.2%. Cabe destacar el considerable incremento de la población para la que no se especifica ingresos que pasa de 3.2 en 2001 a 8.5% en 2010.

Cuadro 6
Población ocupada por rango de ingreso según múltiplo del salario mínimo
(promedio anual)

	<i>Hasta 2</i> (%)	<i>De 2 a 5</i> (%)	<i>5 y más</i> (%)	<i>No recibe</i> (%)	<i>No esp.</i> (%)
2001	42.2	33.8	10.7	10.1	3.2
2002	37.9	37.6	11.4	10.0	3.2
2003	37.8	38.0	10.8	9.8	3.7
2004	36.0	38.9	11.1	9.2	4.6
2005	37.0	37.6	10.4	9.7	5.3
2006	34.0	39.8	11.7	8.9	5.6
2007	33.2	39.9	11.7	8.9	6.3
2008	32.1	40.4	11.5	8.5	7.4
2009	35.6	37.5	10.1	8.4	8.4
2010	36.1	38.3	8.8	8.4	8.5

Fuente: INEGI, *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2001-2010*.

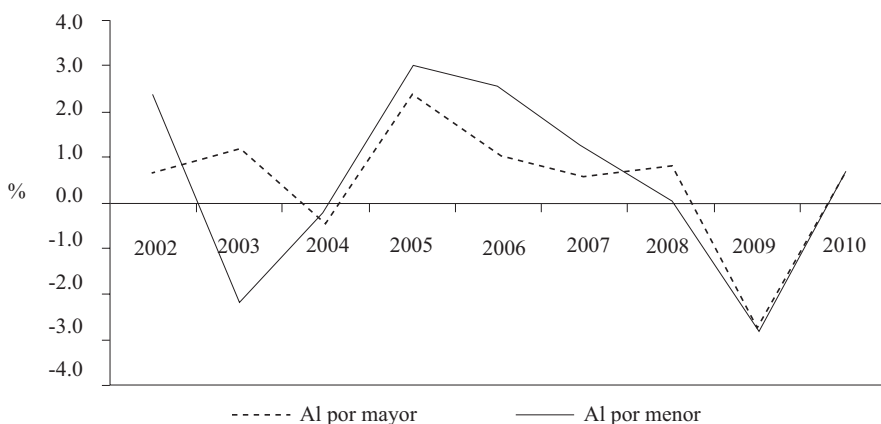
2.1 Información sectorial

El INEGI también publica fuentes de información de diferentes variables laborales mediante encuestas. En el caso del sector manufacturero la Encuesta Industrial Mensual Ampliada (EIMA) y la Encuesta Industrial Anual (EIA) se tiene información, entre otra, sobre personal ocupado y remuneraciones. Sin embargo, la primera cubre el periodo 2007-2011 y la segunda el correspondiente a 2003-2008. Para el sector de la construcción se levanta la Encuesta Nacional de Empresas Constructoras (ENEC) con una cobertura de 2006 a 2011. La información del sector terciario se puede encontrar en la Encuesta Mensual de Servicios para 2005-2011. Para el comercio se tiene la Encuesta Mensual sobre Establecimientos Comerciales (EMEC) con datos desde 2001. Así, debido a que el periodo de tiempo que abarca el presente trabajo es

2001-2010, no es posible analizar la información sectorial derivada de todas estas encuestas, excepto la del sector comercio en áreas urbanas.

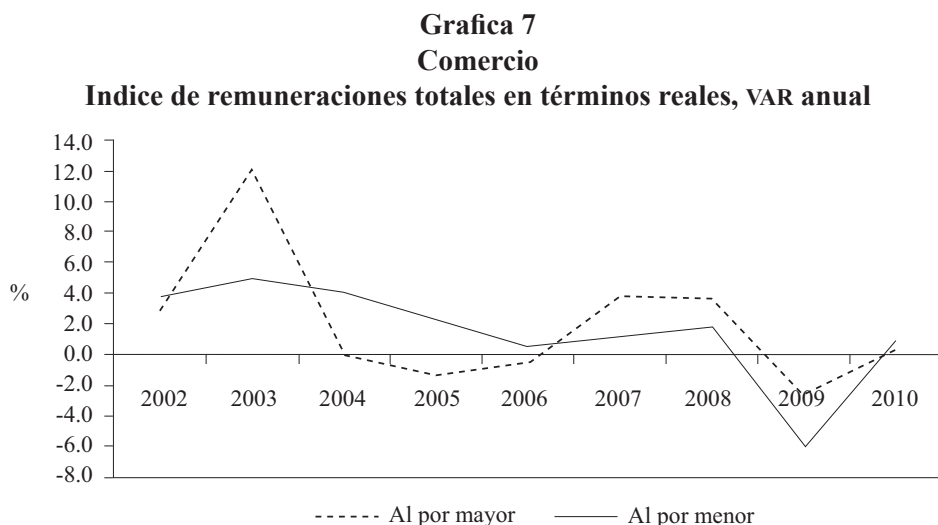
Debe destacarse la importancia del sector comercio en la evolución de la economía durante el periodo 2001-2010. Si se comparan la Gráfica 6 que muestra la variación anual del índice de PO en el sector comercio con la Gráfica 1, en donde se ve la evolución del crecimiento real del PIB, se observa una cierta similitud en la forma de las curvas. Después de que en promedio de 2002 a 2007 la variación de la ocupación en el comercio al por mayor fue de 0.9% y en el comercio al por menor de 1.0%, para 2008 ambos segmentos caen en 2.8 y 2.9%, respectivamente, y para 2010 muestran crecimientos marginales de apenas 0.7 el primero y 0.6% el segundo. Es decir que para 2010 este sector no logró recuperar los empleos perdidos en 2009. Un factor adicional de la importancia de dicho sector, en particular del minorista, es que las ventas al menudeo pueden considerarse una medida del mercado interno. Si bien aquí no se incluyen mediciones de las ventas, las variaciones en la ocupación en este sector, asociadas con las de su producción, dan cuenta de que el impulso al crecimiento de la actividad comercial es clave para la recuperación del mercado interno.

Grafica 6
Comercio
Índice del Personal Ocupado, VAR anual



Fuente: INEGI, *Encuesta mensual sobre establecimientos comerciales, 2001-2010*.

Una medición estadística adicional del sector comercio lo constituyen los índices de remuneraciones al por mayor y al por menor totales en términos reales. Si se observa la Gráfica 7 se puede ver la tendencia claramente descendente de ambos índices de 2003 hasta 2009, con un crecimiento marginal en 2010 de 0.3% para el comercio al por mayor y de 0.9% para el comercio al por menor.



Fuente: INEGI, *Encuesta mensual sobre establecimientos comerciales, 2001-2010*.

3. Indicadores del salario

Otra variable de la mayor importancia del mercado de trabajo es el salario. Aquí se presenta el análisis por medio de tres indicadores: el salario mínimo, el salario promedio de cotización al IMSS y el salario contractual en empresas de jurisdicción federal. Los tres tipos de salario se deflataron con relación al INPC y como se observa en el Cuadro 7 del año 2001 al 2008, el poder real de compra del salario de cotización al IMSS muestra incrementos superiores a 1% con excepción del año 2008. El salario mínimo y el contractual o bien decrecen, o en el mejor de los casos arrojan incrementos cuando mucho de menos de 1% en el caso del primero, y de menos de 3% en el caso del segundo. Para 2009 los tres indicadores muestran decrementos reales y para 2010 el mínimo y el contractual crecen en menos de 1% y el de cotización siguió disminuyendo. Para todo el periodo 2001-2010 se puede

decir que el salario mínimo prácticamente quedó estancado al crecer en 0.54%, mientras el contractual y el de cotización aumentaron en 4.3 y 16.8%, respectivamente. Cabe señalar que el considerable aumento del salario de cotización está influido por el cambio alcanzado en los años 2001 y 2002, donde se acumula un incremento de casi 13%.

Cuadro 7
Salarios, 2001-2010

	<i>Cambio salarial anual real (%)</i>		
	<i>Mínimo</i>	<i>Cotización</i>	<i>Contractual</i>
2001	0.57	5.98	2.79
2002	0.71	2.97	0.99
2003	-0.04	2.04	0.31
2004	-0.43	1.49	-0.32
2005	0.50	1.92	0.50
2006	0.36	1.63	0.66
2007	-0.07	1.47	0.32
2008	-1.06	0.19	-0.57
2009	-0.64	-1.02	-0.80
2010	0.67	-0.88	0.41

Fuente: INEGI y Banco de México.

Otra manera de ver la evolución del salario real es comparar éste con productividad del trabajo. Cabe señalar que la información para un periodo largo de la productividad como 2001-2010, sólo fue posible encontrarla en el *Quinto Informe de Gobierno*. Así, los datos disponibles de la productividad laboral fueron los siguientes.

Cuadro 8
Productividad Laboral (%)

<i>2001-2006</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2009</i>	<i>2010</i>
3.3	4	2.3	1.3	-1.6	-2	6.1

Fuente: Anexo estadístico del *Quinto Informe de Gobierno*. Otros indicadores representativos de política laboral.

Al comparar el crecimiento real del salario de cotización al IMSS con la productividad laboral, se observa que en los años 2005 y 2006, el salario creció menos que la productividad, en contraste para el bienio siguiente el salario se recupera y su crecimiento supera al de la productividad, en 2009 ambos decrecen aunque lo hace en mayor medida la productividad. Finalmente para 2010 el salario decrece en 0.9% y la productividad aumenta en 6.1%.

4. Políticas de mercado de trabajo: una práctica exitosa

Una de las políticas de mercado de trabajo más novedosas que se han puesto en práctica durante los últimos años en México es el seguro de desempleo, a cargo del servicio público de empleo del Distrito Federal.

El seguro de desempleo es un sistema de protección social para las personas desempleadas, tendiente a crear las condiciones para su incorporación al mercado de trabajo y al goce del derecho constitucional de empleo digno y socialmente útil. El beneficio se otorga durante un plazo no mayor a seis meses y su monto asciende a 30 días de salario mínimo que se entrega mensualmente al beneficiario. La población elegible son personas desempleadas que cumplan con los siguientes requisitos: mayores de 18 años; residentes en el Distrito Federal; haber laborado previamente a la pérdida del empleo, para una persona moral o física, con domicilio fiscal en la Ciudad de México, al menos durante seis meses; no percibir otros ingresos económicos por concepto de jubilación, pensión, subsidio o relación laboral diversa; estar inscritas en las oficinas de empleo; y ser demandantes activas de empleo.

El programa inició en 2007 y de ese año al último dato disponible de septiembre de 2011 se ha beneficiado a 215,185 personas. De una muestra de población beneficiada entre septiembre de 2010 y el mismo mes de 2011 se desprende que: 55% son mujeres y el resto son hombres; por grupo de edad 42% tienen entre 19 y 35 años, 49.2% entre 36 y 55 y 8.8% tienen más de 55 años; por grado de escolaridad 46% tienen hasta el nivel básico y el restante 54% corresponde a nivel medio y superior.

Cabe señalar que para 2011 el monto del seguro asciende a 10,767.60 pesos por el periodo de los seis meses. La entrega del servicio incluye no sólo el apoyo monetario, sino que también se ofrecen opciones de vinculación laboral vía bolsas de trabajo, capacitación para la organización social, proyectos productivos cooperativos y otras modalidades de economía solidaria. En este programa también participan mediante convenios y acuerdos de colaboración diversas entidades privadas.

Si bien se carece de estudios de investigación de la situación de los desempleados “antes y después” del apoyo, así como de evaluación de impactos, el programa de seguro de desempleo constituye una iniciativa local que merece atención y seguimiento, a efecto de determinar su posible aplicación en otras entidades federativas con problemas de desempleo.

Conclusiones

Durante el periodo 2001-2010 el crecimiento de la economía pasó de una tasa cercana a cero en los primeros años a una tasa de 4% en los años intermedios y

regresó a un crecimiento casi nulo en los dos últimos años. Si bien la inflación de acuerdo al INPC mostró en términos generales una tendencia a la baja, medida en términos del índice de precios de la canasta básica los valores son relativamente mayores. En promedio de 2001 a 2010 este último indicador fue de 5.1% en tanto que para el índice general fue de 4.7%. Este panorama de bajo crecimiento con baja inflación tuvo una influencia de la mayor importancia en los principales resultados alcanzados en el mercado de trabajo.

El empleo formal de mejor calidad o sea el de asegurados al IMSS mantuvo un crecimiento sostenido de 2003 a 2008 al aumentar en casi dos millones de personas. Sin embargo, en 2009 se perdieron cerca de 450 mil empleos los cuales se recuperaron en 2010. En relación al empleo total de la economía, de 2001 a 2010 la PEA pasó de poco más de 39 millones de personas a cerca de 47 millones; la población ocupada de 38 a 44 millones y la población desempleada abierta más, que se duplicó al pasar de 1.1 a 2.5 millones de personas. Dentro de la población no económicamente activa resalta el aumento en la población disponible de más de 2 millones de personas.

La tasa de desempleo abierto mantuvo una tendencia al alza y casi se duplicó entre 2001 y 2010 al pasar de 2.8 a 5.4%. Si a la población desempleada abierta se agrega la población no económicamente activa disponible, se obtiene la tasa de desempleo no voluntario que muestra valores de dos dígitos a lo largo de la década y pasa de 11.9% en 2001 a 17.6 en 2010. Para este último año el desempleo no voluntario es de más de ocho millones de personas.

En cuanto a la ocupación por sector formal e informal, de 2001 a 2010 la primera categoría aumentó en 3.9 millones de personas y la segundo en 1.9, es decir que por cada dos ocupaciones generadas en el sector formal se creó una en el informal. Por lo que toca al salario real debe destacarse que para todo el periodo el mínimo casi se mantuvo constante, mientras que el salario contractual creció 4.3% y el promedio de cotización al IMSS se incrementó significativamente en casi 17%.

El crecimiento del desempleo y el incremento de la ocupación en el sector informal son factores que han propiciado la adopción de algunas políticas de mercado de trabajo, acordes con dichos factores. En este marco destaca el programa de seguro de desempleo a cargo del servicio público de empleo del Distrito Federal.

Los indicadores del mercado de trabajo muestran también los efectos del shock financiero de 2008. Dichos efectos se observan de una mejor manera a partir de 2009 principalmente por medio de una reducción en registros de ocupación en el IMSS, un aumento en la ocupación en el sector informal y en la tasa de desempleo abierto, así como un decrecimiento del salario real y de la productividad laboral.

Lo anterior es muestra de la amplia y alta vinculación de la economía mexicana con la de EUA.

Algo reservado para futuras investigaciones es profundizar algunas características adicionales del desempleo en relación a género, grupos de edad y nivel de escolaridad. Adicionalmente se podría analizar las salidas del desempleo como es la informalidad y la migración, así como políticas de mercado de trabajo como el seguro de desempleo.

Referencias bibliográficas

- Banco de México (2010). *Informe Anual, 2010*, México.
- (2010b). *Índice Nacional de Precios al Consumidor; Índice General y por objeto del gasto mensual, 2000-2010*, México: BANXICO.
- (2010c). *Índice de la Canasta Básica Mensual, 2000-2010*, México: BANXICO.
- Cordera, Rolando y Carlos Tello (2010). *La disputa por la nación. Perspectivas y opciones de desarrollo*, 2ª ed., México: Siglo XXI.
- Garza, E. De la y Carlos Salas (2003). *La situación del trabajo en México, 2003*, México: Plaza y Valdés.
- Dornbusch, R. y Stanley Fischer (1994). *Macroeconomía*, México: Mc. Graw Hill.
- García Alba, P.; Lucino Gutiérrez y Gabriela Torres Ramírez (coords.) (2004). *El Nuevo Milenio Mexicano*, México: UAM–Azcapotzalco.
- González, E. (2002). Apuntes de contabilidad nacional, *mimeo*.
- Harford, T. (2007). *El economista camuflado. La economía de las pequeñas cosas*, México: ed. Planeta Mexicana.
- IMSS (2010). *Trabajadores asegurados al IMSS*, México.
- Lechuga, M. J. (2011). *Crisis y diversidad en la economía mexicana*, México: UAM, Serie Estudios.
- Pages, C. (2005). *Se buscan buenos empleos. Los mercados laborales en América Latina*, Serie Desarrollo para Todos, Banco Interamericano de Desarrollo y Alfaomega.
- Presidencia de la República (2011). *Quinto Informe de Gobierno. Otros indicadores representativos de política laboral*, p. 22.